

EL ARTE DEL DESECHO Y LA DIGNIFICACION DE LA BASURA

María Eugenia Rojas

INTRODUCCION

A lo largo de la historia de la humanidad se constata una permanente relación entre las manifestaciones artísticas y el proceso productivo. En nuestra época esa relación se pone de manifiesto, en forma particular, por medio de los que algunos llaman el arte del desecho, manifestación típica de las sociedades industriales, sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial y con el advenimiento de la revolución científica y tecnológica (RCT), la cual generó una serie de transformaciones económicas, políticas, mentales y culturales.

Con este trabajo pretendemos responder a los siguientes interrogantes:

1. ¿Por qué el arte del desecho se convierte en una necesidad de su productor?
2. ¿Cómo el arte del desecho ha llegado a convertirse en una expresión sociocultural característica de nuestros días?
3. ¿Cuál es la utilidad económica que se deriva de la producción artística?

La relación arte-proceso productivo se expresa generalmente en la utilización, por parte del artista, de los materiales propios de cada época histórica. Así, por ejemplo los aceites naturales con que se elaboraba el óleo fueron reemplazados, cuando la industria lo hizo posible, por aceites sintéticos. En la RCT, la contaminación viene a ser un resultante negativo. La basura, incluida la de carácter atómico, contamina el planeta. Sin embargo, el artista puede utilizar ese material como elemento estructurador de su producción estética.

Un arte del también llamado del reciclaje, que implica la utilización estética de la basura, no podría existir en una sociedad distinta a la industrial de consumo (desarrollada o subdesarrollada). Por ejemplo, la presencia del plástico se va a teñir con el color positivo o negativo de su utilidad, unido a la dificultad para biodegradar el producto. La sociedad industrializada es la sociedad del desecho, por cuanto la vida o utilidad primaria de los productos técnicos es breve. En la sociedad industrial el artista utiliza de lo desechable el recurso que encuentra a mano para concretar su emoción expresiva.

El carácter no biodegradable de los desechos industriales dificulta su eliminación. Son restos de objetos de carácter técnico que han dejado de cumplir la función para los que fueron creados, ya sea porque pasaron de moda, se desgastaron, etc. Se acumulan, en gran escala, tanto en naciones desarrolladas como subdesarrolladas, como resultados de nuestros días.

Tal acumulación, de nefastas consecuencias para el medio ambiente, puede como hemos dicho, suscitar una actitud creadora en el artista. Este es el caso del **collage** tan típico de muchas muestras del arte contemporáneo. En él los desechos, resultan ser materiales protagónicos. Porque van a lo que se denomina arte matérico: El lenguaje del material es lo que comunica. (Dobles: 1995, 15).

El arte del desecho se convierte así en un instrumento sublimador del ser humano. Estamos frente a un arte de lo excelso, de lo sublime, de lo cotidiano, de lo positivo o negativo de la vida. Este arte tiene más de lo agradable que de lo desagradable, de lo perfecto que de lo imperfecto. Sin

embargo, el mundo actual es hijo de la interrogación, de la incertidumbre, y el arte del desecho es reflejo de ello. ¿Qué otra cosa puede esperarse de un cosmos signado por la posibilidad de la destrucción, por la inspiración insatisfecha, por la esperanza no siempre plasmada por el "shock" del futuro, o sea por la sociedad, por la cultura con su complejo correlato de aspectos positivos y negativos?

Es importante escoger algunos artistas representativos del arte del desecho. La selección se fundamenta en las características que representa cada uno de ellos, porque sus inquietudes se manifiestan en sus obras, dando un mensaje que plasma su forma de crear y a la vez se convierte en un vehículo de expresión y en un mensaje artístico. Todos ellos son pintores: Zulay Soto, costarricense, quien se destacó desde la década de los sesentas como pionera en el arte del desecho dentro del ámbito nacional; Grace Herrera Amighetti, acusiosa artista e investigadora del desecho para fines artísticos y artesanales, labor que lleva a cabo en el Centro de Investigación del Papel desde 1989, en la Escuela de Bellas Artes en la Universidad de Costa Rica; Lil Mena, precursora en el nuevo arte del "batik", técnica en pintura negativa (tela trabajada con cera de abeja impregnada en tinta) y genial innovadora en la elaboración y aplicación del llamado ecopapel: papel artesanal libre de acidez. Actividad que realiza en el Centro de Investigación en fibra y papel (C.I.F.Y.P.)

Este trabajo está constituido por tres apartados. El primero resume el contexto histórico en que se desenvuelve el particular fenómeno del arte del desecho. El segundo, alude a las características y a la esencia de este arte. El último hace una breve referencia a los alcances en Costa Rica.

I. CONTEXTO HISTORICO

En el siglo XX el artista se encuentra en uno de los periodos más complejos y contradictorios y como nunca antes, muchos de los fenómenos y procesos ponen incluso en peligro la existencia de la humanidad. El avance científico y tecnológico llevan al hombre a niveles inauditos del saber y la técnica, pero también al borde de su destrucción

material y espiritual. Por todo ello, el hombre busca los medios para paliar esa situación, sea en el campo de la filosofía de la ciencia, de la tecnología o de la religión. En el terreno del arte se recurre a distintos procedimientos. Aquí nos interesa observar las razones por las cuales se utiliza uno de ellos, el material desechable en la producción de determinadas obras artísticas. Esto lleva a una nueva percepción del mundo: el despojo generado en la actividad industrial se convierte en una nueva forma de expresión artística.

El investigador Gillo Dorfles parte de que el arte es un producto social y el artista es, como todo hombre, un ser inmerso en un contexto histórico. Sin embargo, al poseer sensibilidad estética y social, al mismo tiempo es un hombre especial, capta lo que otros no logran. (Dorfles: 1976, 29). El artista crea una obra en que concentra emociones que no le pertenecen de manera exclusiva, sino que son patrimonio de la conciencia colectiva de la cual él es expresión. En la época de la RCT esa conciencia colectiva está determinada, en buena parte, por la mecanización. A la cual se articula dinámicamente con la particular experiencia estética del creador. Esto provoca que surjan nuevas dimensiones de la realidad artística. Dorfles señala que, en este caso se "abandonó la figura por un nuevo concepto lleno de espacialidad interna". (Dorfles: 1976, 22).

En este sentido el arte del desecho es un arte que se caracteriza por integrar los recursos estéticos de la pintura y la escultura. Además de la expresión conceptual y pictórica señalada, el arte del desecho posee otro elemento que lo hace distinto de otras formas de creación artística, a saber, la particularidad de los materiales que estudia. Luis Chacón nos dice que al fundir en un cierto modo las ramas de la pintura y la escultura surge lo que él denomina la nueva forma de "Objeto de Arte". (Chacón: 1989, 1).

En las primeras décadas del siglo XX el arte del desecho surge en los países desarrollados, primero en Inglaterra y luego en los Estados Unidos. Utilizando la técnica del **collage** surgiendo una simbiosis con expresión propia en su forma y su fondo, por lo que ha constituido un determinado estilo, que rompe las convenciones

al superar las concepciones tradicionales del arte. (Mahow: 1989, 1).

En cuanto al surgimiento del **collage** según el crítico Herber Read afirma que ya en 1917 el pintor Kurt Schwitters (alemán, Hannover, 1887, Ambleside 1948). Llevó a cabo experiencias expresionistas y cubistas. También se dedicó al arte abstracto. En 1919 se transformó en uno de los más brillantes exponentes del dadaísmo y comenzó a fabricar con trozos de diarios rotos y sucesos, billetes de tranvía sus famosos “collages” que bautizó con el nombre de Merz. (Figura 1 Merz. Kammer. 1921. Collage). Y Hans Arp, (escultor y pintor alsaciano 1887 - 1966) uno de los fundadores del dadaísmo, participó en el movimiento surrealista. Quienes ya habían construido “objetos mágicos” muchas veces de desechos. Estos elementos superan en la realidad (superrealistas), por cuanto se les da una dimensión proyectada mucho más allá en el espacio y el tiempo. (Read: 1964, 69). (Figura 2 Estructura de Capullos Blancos). Picasso, por ejemplo da una nueva orientación a la compleja técnica del **collage**, producto del complejo mundo industrializado en que vivimos. Según recuerda Read, Picasso utilizó en sus creaciones tridimensionales el ensamblaje de objetos técnicos o de materias primas, de manera armoniosa, sugerente e impresionante. Tales elementos son trozos de madera, parte de muebles, tapas de cacerolas, cedazos, tornillos, en fin todo tipo de basura, pero que surgen de nuevo a la vida de manera convincente y graciosa, adquieren una personalidad distinta. (Figura 3 Botella y guitarra 1913).

Los dadaístas (movimiento nacido en Zurich en 1916), ensamblaban como objetos su programática: la negación de los valores racionales y la exaltación de los actos arbitrarios del individuo. Su más conspicuo representante, fue André Bretón. Y los futuristas (El futurismo surgió en Italia en 1909), por su parte utilizaba medios nuevos, al margen de cualquier esquema tradicional para expresar la dinámica y el movimiento. Su máximo exponente fue M. T. Marinetti. Todos ellos usaron los materiales del entorno, en una espléndida simbiosis entre el objeto que aisladamente puede ser desechable, la subjetividad y la creación artística son abstraídas

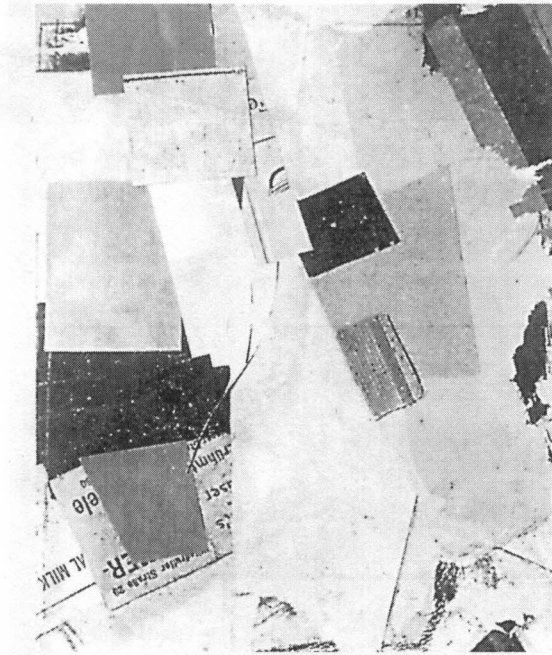


Fig. 1. Tomado de Cabanne Pierre. Diccionario Universal del Arte. París: Editorial Argos - Vergara, 1975. p. 1445.

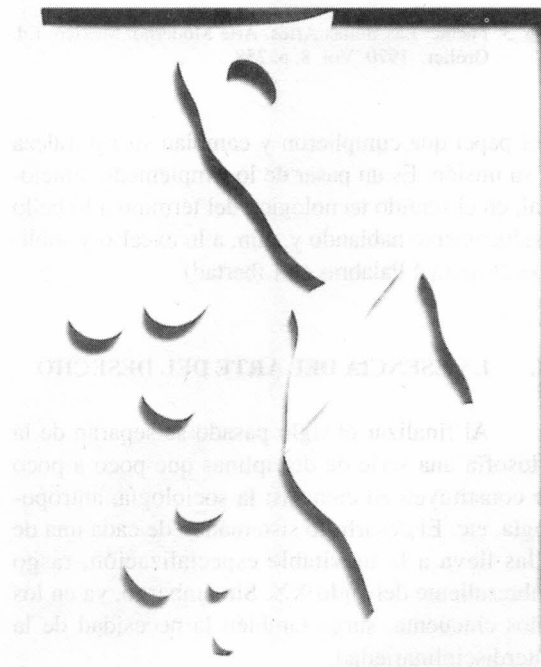


Fig. 2. Fuente: Las Bellas Artes. Arte Moderno. México; Ed. Grolier. 1970. Vol. 8. p. 238.

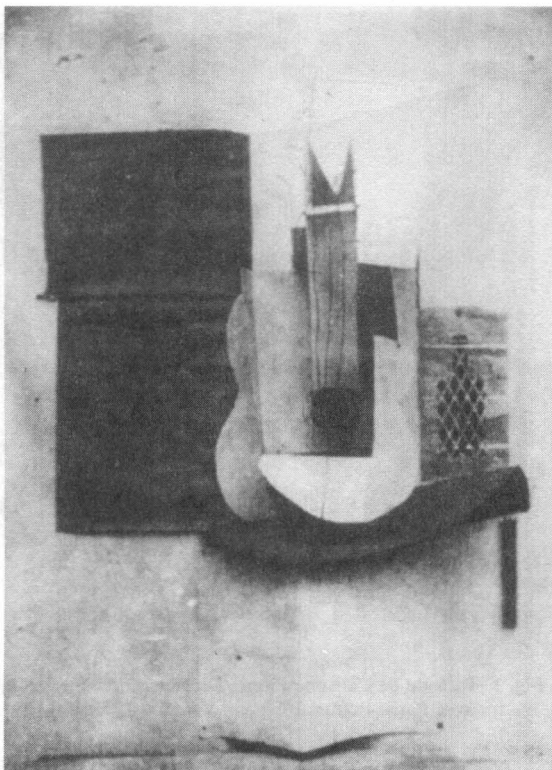


Fig. 3. Fuente: Las Bellas Artes. Arte Moderno. México: Ed. Grolier. 1970. Vol. 8. p. 258.

del papel que cumplieron y cambian su naturaleza y su misión. Es un pasar de lo simplemente funcional, en el sentido tecnológico del término a lo bello estéticamente hablando y, aún, a lo excelso y sublime. (Figura 4 Palabras en Libertad)

II. LA ESENCIA DEL ARTE DEL DESECHO

Al finalizar el siglo pasado se separan de la filosofía una serie de disciplinas que poco a poco se constituyen en ciencias: la sociología, antropología, etc. El desarrollo sistemático de cada una de ellas lleva a la inevitable especialización, rasgo sobresaliente del siglo XX. Sin embargo, ya en los años cincuenta, surge también la necesidad de la interdisciplinariedad.

Lo mismo va a suceder con la biotecnología con la electrónica, etc. El inventor del siglo XX



Fig.4. Collage: "Palabras en Libertad". Se trata de una libre disposición tipográfica de las palabras esenciales, en función de los sonidos las imágenes o las ideas expresadas. Marinetti. (Tomado de J. Pierre. El Futurismo y el Dadaísmo. Madrid: Ed. Aguilar. España. 1968. p. 183).

no era un tecnólogo era un aficionado a la técnica y a veces también a la ciencia. El inventor de la R.C.T. es forzosamente un científico y un tecnólogo. Más aún, no es un hombre aislado: es un equipo a veces constituido por miles de personas.

Un rasgo distintivo del mundo actual es la preeminencia de la ciencia y la tecnología sobre otras expresiones de la cultura. Asimismo, se percibe una clara vinculación entre el proceso productivo y la creación artística.

El espectador toma conciencia de que la obra ha sido hecha con material al que tradicionalmente no se le daba este tipo de función. En los colores, en las formas, en los espacios. Porque estos materiales han sido usados para lograr el efecto unitario que, además de impresionar su sensibilidad provoca inquietudes en su curiosidad. La mirada penetrante del espectador, expresión de la actitud participativa que logra el arte del desecho,

trata de escudriñar hasta donde se prolonga el trozo de gangoche integrado a un pedazo de lata vacía, o bien, la simbiosis de la espiral de mecate que termina enrollada artísticamente a un tornillo de cabeza hexagonal. Este arte mixto, es característico por sus sobrerrelieves, hendiduras, accidentes y contrastes múltiples. Estos aspectos pueden acentuarse con las formas de iluminación que se eligen para presentarlo y que anteriormente formaban parte de las expectativas del creador. Dicho conjunto de situaciones estéticas en un arte mixto, por ser confluencia de dos formas de arte y por la calidad de los materiales que se emplea, plantea un desafío al espectador. Este debe tomar conciencia de la paradoja que significa el desarrollo científico tecnológico, pues las maravillas del progreso terminan en inmensas cantidades de desechos.

Arnold Hauser sintetiza mucho de lo señalado anteriormente. Para él la obra de arte es un acontecer dialéctico sociohistórico. Durante su gestación la obra es apenas un proceso psicológico y, un logro puramente técnico. Todos estos aspectos se relacionan con múltiples facetas de la realidad social: la economía, la política, la religión, la ideología, además de todos los factores señalados relativos a la realidad científica y técnica (Hauser: 1975. Vol. II, 410).

Del mismo modo, amén de la función tradicionalmente estética, el objeto artístico persigue, o puede perseguir objetivos racionales o inconscientes, aún de carácter político. Tanto es así, que es posible establecer que el arte se encuentra más próximo a sus fines cuando es expresión humana de un afán dignificador del hombre. (Torres: 1984, 38).

III. LOS CULTIVADORES DEL ARTE DEL DESECHO EN COSTA RICA

Este arte, como ya se mencionó surgió en los países desarrollados, pero, se proyecta después al mundo dependiente. El artista del tercer mundo, por ejemplo no solo busca crear desde el punto de vista estético, sino también pretende rastrear distintas formas de identidad nacional y regional. En una reflexión de su propio mundo, en lo autócto-

no, en la que utiliza como medio expresivo, elementos muchas veces despreciables, pero que, gracias a la transformación estética llegan a constituir sensibles expresiones.

Es frecuente que los artistas del desecho, como podríamos llamarlos paradójicamente, tengan la conducta contestataria, rebelde, solidaria con los desposeídos, con los perseguidos. Por eso no sólo es un arte de la casualidad, es un arte de la razón del deseo, de la voluntad, de la emoción. Desde esta perspectiva, el arte del desecho se encuentra también involucrado con otras manifestaciones del ser humano que lo llevan a expresar, desde diferentes disciplinas, sus ideas.

Costa Rica cuenta con una sensible creadora, que ha descollado en el arte del desecho. Ella es Zulay Soto, quien une a sus condiciones humanas una profunda sensibilidad social. Alfonso Chase señala que esta artista dentro de las artes plásticas nacionales ocupa un lugar importante dada la trascendencia de su labor pictórica. (Chase: 1990, 58). Soto inicia su producción dentro del arte del desecho en la década de los sesentas. Steinmetz considera que es la precursora del **collage** en Costa Rica, pues durante esa década revolucionó el ambiente artístico nacional, al utilizar objetos desechables, pasajeros, con lo que logra incorporar un punto ordenador de nuestro mundo y a la vez denuncia la existencia de una sociedad de consumo. Al integrar estos elementos al cuadro, hace de éste una obra estable que habla por medio de la materia. (Steinmetz: 1990, 8). Amighetti, comenta que hacia 1973 esa artista había logrado una gran madurez en el ámbito del arte que desde entonces cultiva. (Amighetti: 1990, 24). Respecto a la exposición que realizó Soto en julio de 1971, De la Cruz opina que sus **collages**-metálicos resultan a veces un poco ácidos, que se desplazan en espacios generalmente ordenados y pasan a formar un todo orgánico con cierta permanencia telúrica. Pero llena de gran energía, talento, sentimiento, amor y dedicación. (Citado en El Collage en Costa Rica: 1991, 1). (Figura 5 **collage** sobre papier mache y pintura acrílica. Desorden ordenado. Serie de "mi mesa de trabajo 1991".)

En otro orden de cosas, es importante recordar que el reciclaje ha surgido como una posible solución a la gran cantidad de desechos que gene-

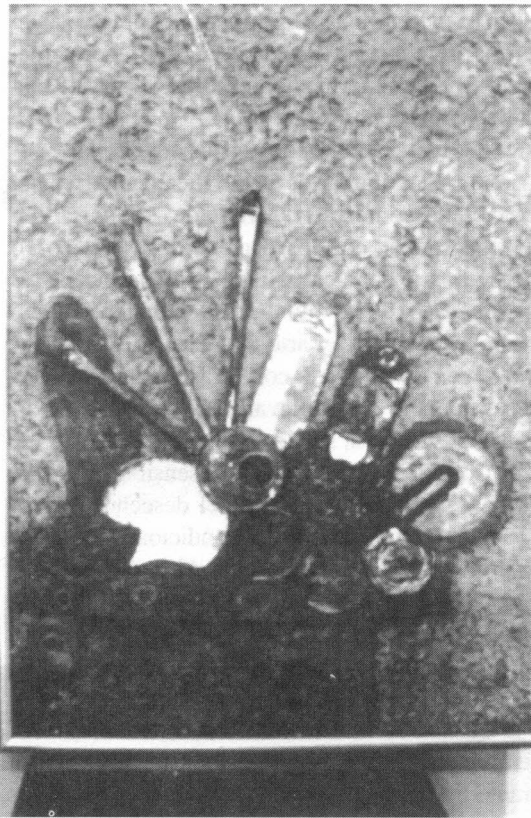


Fig. 5. Collage sobre papier mache y pintura acrílica. Desorden ordenado. Serie de mi mesa de trabajo 1991. Material suministrado por la autora Zulay Soto.

ra la sociedad de consumo capitalista, lo que ha abierto camino a la elaboración de materiales nuevos para la producción artística. Estos materiales, resultado de la aplicación de conocimientos científicos y tecnológicos, constituyen un salto cualitativo en el desarrollo del arte del desecho: se utilizan no sólo en la producción artística sino también en la confección de artículos de consumo, tales como ropa, papel, etc. Los artistas del desecho, además, representan una contribución más en los esfuerzos encaminados a la conservación del medio ambiente. El papel hecho a mano es una manifestación de este aporte. La elaboración artesanal del papel con plantas tropicales y otros materiales ha adquirido gran importancia a nivel mundial. En el caso de América Latina, particularmente en Costa Rica, dicha actividad ha sido organizada con artistas de

fama internacional. Estas labores se desarrollan en nuestro país, aproximadamente desde 1990.

Con la participación directa del artista, es una alternativa viable a escala nacional para poner en práctica el reciclaje. Grace Herrera plantea al respecto, que el artista a través de su creatividad puede ver la utilidad de las cosas. Esa ha sido su experiencia con el equipo que dirige en la Facultad de Bellas Artes, desde 1982, en el momento en que se iniciaron los cursos sobre papel por parte del Prof. Frank Eckmaire, quien fue el primer artista que impartió dichos cursos en el REAGRAF, (Centro Regional para las Artes Plásticas de Centroamérica y el Caribe). Y a partir de 1989, Herrera dirige el Primer Centro de Investigación del Papel.

Virginia Vargas, comenta que Grace Herrera ha expuesto en diversas ocasiones, una amplia gama de posibilidades creativas, el paisaje, los interiores de casa, las manadas de ganado, la figura humana, y, últimamente, una síntesis de formas naturales mediante propuestas no tradicionales en el medio costarricense. (Vargas: 1989, 3).

Esta misma sugerencia del paisaje de sus pinturas -esculturas lleva ahora a Herrera Amighetti a una nueva dimensión que demuestra dominar con soltura; es hoy el papel hecho a mano el que recibe sus sugerencias de paisaje sensual y colorido. (Hernández: 1991, 1).

(Figura 6. Pinturas: Paisaje: Bandola de Café. Figura 7. Marina, Paisaje).

Grace Herrera dirige un proyecto de investigación sobre Producción de Papel hecho a Mano que ha trabajado con cabuya, itabo, piña, banano, raminio y algodón y que en su mayoría, son productos de desecho. En este proyecto ya cuenta con varias fórmulas probadas para papel con fines artísticos y artesanales (libres de acidez). El proyecto está pronto a concluir una batidora de pulpa diseñada en la Universidad de Costa Rica con el aporte personal del Ing. Alejandro Pacheco, de la Escuela de Ingeniería Mecánica.

En el área de la microbiología se ha planeado integrar a dos Profesionales en Microscopía Electrónica y en Bacteriología. Esto porque se necesita asesoría en el campo del enriado (fermentación y combustión) tanto como en la parte estructural del papel. No se ha dejado de lado la parte

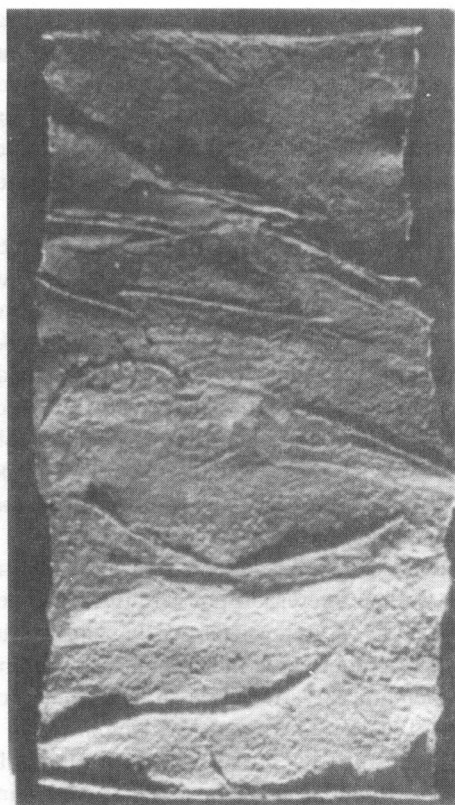


Fig. 6. Obra. "Paisaje", papel hecho a mano con algodón virgen y bandola de café.
Colaboración de la autora. (Grace Herrera Amighetti).

técnica-artesanal del manejo de la pulpa y la no menos importante de la creatividad.

En este último campo se ha dado al público, varias exposiciones sobre obras artísticas realizadas por la Directora del Proyecto. Exposiciones que han provocado la curiosidad y despertado la inquietud del público en general y del artista plástico en particular.

A esos artistas les interesan las características plásticas del papel, su resistencia, su moldeabilidad, además del uso de la pulpa como si fuera arcilla, o bien como soporte o medio para otras técnicas (dibujo, grabado, escultura o relieve, etc.). Pero como puede verse, estamos frente a dos fenómenos que, aunque inicialmente distintos, son complementarios. Por una parte, el artista se interesa por fabricar papel de modo tal que no dañe el ecosistema. Para ello, se van a utilizar elementos que pueden ser desechos, además de hojas, ramas y tallos que pueden ser tomados, sin dañar las plantas que lo producen. La elaboración misma de este "ecopapel" que tiene carácter simplemente artesanal, evita el daño a la naturaleza. He ahí el primer factor. El segundo se deriva de la preocupación del artista por generar arte mediante este papel, porque "El Taller Producción de papel a mano con fines artísticos de la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Costa Rica, eleva el



Fig. 7. Paisaje "Marina" Materiales marinos que la autora incorpora al medio transformándolo en una bella obra de arte. (Grace Herrera Amighetti).

papel a la categoría de Obra de Arte". (Dobles: 1991, 12).

En nuestro país un proyecto de investigación con fines similares se lleva a cabo en el Centro de Investigación Fibra y Papel (C.I.F.Y.P.), un organismo privado dedicado al diseño, y la manufactura según métodos y técnicas tanto de origen occidental como oriental. Su directora y fundadora es Lil Mena, ganadora de la primera bienal Lachner y Sáenz, con una creación ejecutada al "batic". Su obra fue seleccionada para la muestra de la Conferencia Internacional de Papeleros, realizada en los Estados Unidos en 1989. Intervino en las dos ediciones bienales brasileñas del papel (Cortés: 1991, 3).

Dicho centro organizó, además, un seminario que contó con la participación de países como Estados Unidos, México, Santa Lucía, Colombia, Ecuador, Honduras y Costa Rica. Fue dirigido por la inglesa Lilliam A. Bell, autoridad mundial en la materia (La Nación, Viva: 1991, 6).

Lil Mena y Juan Carlos Flores se han dado a la tarea de crear un molino de papel para la elaboración manual de este producto, para ser usado en la Cuenca del Caribe.

Una de las grandes realizaciones del C.I.F.Y.P. es también la elaboración de un tipo de papel libre de acidez, muy adecuado como materia prima para los artistas que trabajan con desechos. Está empezando a competir en el mercado mundial con otras fibras de origen vegetal. Al respecto dice Lil Mena:

"Ha sido un largo camino desde que pelábamos los pinzotes con un pelador de papa, o usábamos mi licuadora doméstica para pulpear. Ahora hemos inventado cinco sistemas de secado para no utilizar electricidad o gas. Ya están probados y superados".

El resto de la maquinaria también tiene sello propio. "El diseño de equipos fue quizá la parte más laboriosa por la poca o ninguna experiencia que hay en el país en ese campo. Pero tenemos lo necesario para procesar las fibras orgánicas y de origen maderable, como el cartón y el tetrabrik, pero de ninguna manera accesible, de baja inversión, pues los costos de los molinos de papel son altísimos". (La Nación, Viva: 1996, 2).

El ecopapel es un producto fiable, de gran variedad en materia de textura y colores y con muchas posibilidades para su manejo plástico. Unido a una tecnología adecuada, puede conducir a sorprendentes resultados industriales. Es producto de distintas técnicas como la cocción de las fibras en soluciones salinas o en fermentación.

El proceso de producción es el siguiente: obtenida la pulpa, ésta se somete mediante un marco de malla introducido en la batea, a un proceso de secado. Cuando el drenaje se ha completado, esta "hoja de agua" se une a otras formando un conjunto que posteriormente se prensa a fin de extraerle la mayor cantidad de agua posible y obtener el ecopapel. La calidad de una hoja de papel depende de la fibra, del tiempo correcto de cocción y de la elaboración. (Cortés: 1991, 3).

En Costa Rica los ingenieros, en algunas industrias, se han interesado por este tipo de papel. La fabricación en gran escala podría significar un extraordinario aporte a la industria nacional. También aumentaría la variedad de su aplicación, hoy reducida al reciclaje para papel higiénico.

Muchos artistas en su producción no se limitan a las finalidades estéticas de su crear, sino que contribuyen de manera eficaz a lo que en el futuro podría ser una de las formas de desarrollo industrial de nuestros países tercer mundistas.

CONCLUSION

El arte del desecho se caracteriza por ser una forma diferente de expresión y organización estética que se sale de los esquemas tradicionales de las artes plásticas.

Es también un instrumento que nos ofrece una nueva perspectiva de la situación histórica dentro de la que se desenvuelve la humanidad.

El arte del desecho, al iniciar un renovador proceso artístico, se compromete con la integración de los elementos componentes de nuestro entorno. Sugiere una alternativa para la humanidad al aprovechar lo desechable: no sólo lo convierte en un nuevo producto, sino en una obra de arte con un mensaje simbólico para la sociedad.

En el caso de América Latina se inserta en esta coyuntura reciclando nuestros despojos y sirviéndose de nuestra flora tropical, proporciona, por ejemplo, un estímulo a la producción del papel, sin dañar nuestra ecología y da al arte una corriente renovadora y funcional. Es una muestra del talento vernacular puesto al servicio de la causa latinoamericana.

El rol que cumplen los artistas internacionales y nacionales en este campo es digno de tomarse en cuenta. Gracias a su imaginación se puede convertir un objeto técnico en materiales para una obra de arte tan válida y deleitable, como cualquier otra forma de expresión artística. Ella despierta nuestra admiración, nos da un mensaje de compromiso, estimula a la región y al planeta a realizar un cambio humanamente positivo y, a la vez, proporciona una alternativa de esperanza a las generaciones actuales y futuras.

BIBLIOGRAFIA

Acha, Juan. *Arte y Sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica, 1981.

Dorfles, Gillo. *Ultimas Tendencias del Arte*. Madrid: Nueva Colección Labor, 1976.

Hauser, Arnold. *Sociología del Arte*. Vol. 2. Madrid: Guardarrama, 1975.

Mahlow, Dietrich. *Obras Originales Alemanas*. Stuttgart: Instituto de Relaciones Culturales. Seg. Edición, 1989.

Read, Herbert. *La Escultura Moderna*. México: Hermes, S. A., 1964.

Torres, Raúl. "Hombre, Cultura e Historia". En: *América Latina Continente del Mañana*. Cátedra de Historia de la Cultura Escuela de Estudios Generales U.C.R. San José: Litografía e Imprenta Lil, 1990.

Torres, Raúl. *El Hombre en sus Obras*. San José: Tecnociencia, 1994.

Zárate, Nirma. *Ciencia y Tecnología*. Colombia. Vol. 6. No. 2. Abril-Junio, 1988.

ARTICULOS

Chacón, Luis. Exposición Natura de Grace Herrera. Nov. 1989.

Chase, Alfonso. "Nostálgicos Vestigios. Idea y Forma en Zulay Soto". Contrapunto. Germinal. Agosto 1990, página 58.

Instituto Goethe de San José. "El Collage en Costa Rica". Abril-Mayo, 1991, página 1.

Hernández, Efraín. Exposición. Grace Herrera expone Acrílicos y Arte en Papel, Febrero 1991.

Soto, Zulay. Exposición de Pinturas. "Esperando el Viento". Enero 26, 1973.

Torres, Raúl. "El Hombre y el Arte". En: *Revista Escena*. San José: No. 12. Seg. Semestre, 1984, págs. 37-40.

Vargas, Virginia. Exposición de Pinturas. "Natura" de Grace Herrera, Noviembre 1989.

PERIODICOS

Amighetti, Francisco. "Los Metales Atormentados de Zulay Soto". En: *La Nación*, Suplemento Ancora, Mayo 6, 1990, página 3 D.

"Obras de Papel, Modelos Rocosos". En: *La Nación*, Revista Viva, Enero 11, 1991, página 6.

Cortés, Carlos. "Un Seminario sobre Papel". En: *La Nación*, Revista Viva, Enero 1, 1991, página 3.

Seminario. Coloquio Latinoamericano en Papel. San José, Costa Rica. 1991. Pág. 6.

Gamboa Mora, Emilia. "Reciclaje Artístico". En: *La República*, Revista Galería, 8-3-1993.

Dobles, Aurelia. "La Exótica Papelería". En: *La Nación*, Revista Viva, Mayo 12, 1995, página 3.

Steinmetz, Klaus. Nueva Etapa. En: *La Nación*, Revista Viva, Mayo 8, 1990, página 8.

